

# Manojito de arte

club



#1 Abril



ATENEO

# Manojito de arte

club

Revista infantil-Vocalía de Acción Literaria- Ateneo de Malaga

## Contacto

C/ Compañía, 2 – 29008. Málaga  
ateneomalaga.org  
manojitodearte.ateneo@gmail.com  
@ateneo.malaga  
@manojitodearte.club  
952 224 002

## Equipo

**Vicky Molina**  
@ateneo.malaga

**La Pili Esteban**  
@lapiliesteban

**Clara Belén Gómez**  
@claraysus cuentos  
@clarabelengomez

## Fotografías e imágenes

Fotos equipo Manojito: Rodrigo Ros – @ros.rodrigo  
Imágenes/ilustraciones revista: Clara Belén Gómez

Diseño creativo y maquetación: Clara Belén Gómez

Para participar en la siguiente edición de **Manojito de arte Club**, envíanos un email a [manojitodearte.ateneo@gmail.com](mailto:manojitodearte.ateneo@gmail.com) y te explicaremos cómo.



# ¿QUÉ ES EL CLUB MANOJITO DE ARTE?

En el Ateneo de Málaga, donde la creación ya late, nace Club Manojito de Arte: una forma de acercarla, poco a poco, a quienes empiezan a mirar distinto.

Esta revista es un lugar de encuentro abierto a tod@s –niñas, niños, familias, colaboradores y ciudadanía– donde las ideas circulan, se transforman y encuentran su lugar entre palabras, imágenes y propuestas para crear.

Desde la Vocalía de Acción Literaria, que dirige Vicky Molina, junto a las colaboradoras Clara Belén Gómez, artista plástica y digital, y LaPili Esteban, artista multidisciplinar, el proyecto parte siempre de inspiraciones, pequeñas semillas tomadas del propio arte del Ateneo que invitan a observar, imaginar y hacer.



De estas inspiraciones nacen asimismo las exposiciones efímeras: un espacio reservado a los más pequeños, donde sus creaciones se encontrarán, sin filtros, con el arte del Ateneo, como si por un momento hablaran el mismo idioma.

Porque el arte no está lejos: está ahí, esperando a ser mirado, descubierto... y a veces, también, a ser continuado.

Manojito  
de arte



# ÍNDICE












Busca el código secreto para encontrar el contenido a partir de tu edad

0-3 4-6 7-9 10-12 Todas Wikimanojito

Shhh .....	8
La Venus de los rulos .....	9
El dilema: el yoga o el gato .....	10
La pandilla del ventanuco: La carta firmada .....	11
La carta y el ventanuco .....	12
Los cuadros secretos .....	15
La primavera y la luz .....	16
La peluquería de las estrellas .....	19
Gatito Valentín .....	20
Colorea al gatito Valentín .....	21
Al subir la escalera te encuentras con las ninfas .....	22
Vista del atardecer .....	25
¡¡Miau!! .....	26
Juego a hacer comida .....	27
¿Dónde va Alan? .....	28
Aventuras en el ventanuco .....	30
Las mujeres con rulos .....	32



☀️	La Venus de Catalina .....	33
☀️	Una flor del balcón .....	34
🐟	WIKIMANOJITO .....	38
🍦🐟	¡A la meta con pescado! La carrera más divertida de Málaga.....	38
🐟	Manojito investiga 🔍 .....	41
🍦🐟	La niña que deseó ser princesa .....	42
🎈🐟	¿Sabes que la princesa de Kapurthala existió de verdad? .....	45
★	En el palacio de Kapurthala falta un elefante, ¿ayudas a Anita a encontrarlo? .....	45
☀️	Descubrir el arte en todas partes .....	46
🎈	¿Dónde está mamá? .....	48
★	Ventanuco .....	50
🎈	Venus y el gato .....	51
🍦	Cita de Venus en Málaga .....	53
🎈	Tiempo de florecer .....	56
🎈	Canción Shhhh .....	60
🎈	El cuadro de Ángela .....	61
☀️	Las Venus de los rulos .....	62
☀️	Un pequeño misterio .....	63
★	Pinta y colorea .....	65
☀️	La ovejita y la jirafa .....	66

 Desfile de modelos después de la peluquería.....	68
 La Peluquería.....	68
 Venus, la maníaca.....	69
 Una abeja en el ventanuco.....	70
 Calabaza, soles y árboles con lluvias.....	71
 Desde el corazón.....	72
 Béisbol.....	73
 Encuentra las 7 diferencias.....	74
 ¿Cuántos hay?.....	75





Shhh... prueba a escuchar

shhh

Un artista llamado **Eugenio Rivas Herencia** ha hecho algo especial en el ventanuco del Ateneo de Málaga. Ha creado un lugar para **escuchar el silencio**.

Si has tenido la ocasión de pararte un momento junto al Ventanuco seguro que has oído cosas muy diferentes.

## ★ La Venus de los rulos



“El Ateneo de Málaga ha acogido una obra muy curiosa del artista Juanma Yules.

Es una mujer con rulos en el pelo.  
**Parece algo normal... pero en realidad está cambiando.**

Los rulos sirven para transformar el pelo, y esta obra nos recuerda que las personas también pueden cambiar y ser como quieran ser.

**A veces, lo que parece sencillo... esconde algo especial.**



# El dilema: el yoga o el gato



Por Manojito de arte



En la salita de Muñoz Degrain, la habitación más tranquila del mundo, vivía Venus, con el pelo como una nube dorada despeinada por el viento. Aquella tarde miraba por la ventana del silencio, que dejaba ver la calle pero no dejaba pasar ningún sonido. Entonces lo vio: un gato gordo, de rayas blancas y naranjas, atrapado en un árbol. Maullaba mientras estiraba la pata hacia unos frutos y la rama crujía peligrosamente; tenía hambre y estaba a punto de caer. –¡Miaaaaauuu! –gritó Venus, pero el cristal se tragó su voz. Golpeó. Intentó abrir. Imposible. Miró el reloj: era la hora de su clase de yoga. Comenzó a caminar en círculos susurrando: “el yoga o el gato, el yoga o el gato”. El gato resbaló un poco más y Venus se quedó quieta. Al yoga podía ir mañana; el gato quizá no tuviera mañana. En ese momento pasó un joven hermoso como una estatua antigua. Era Adonis. Venus agitó los brazos y señaló el árbol. Él sonrió, creyendo que ella coqueteaba, hasta que por fin miró hacia arriba. –¡Ah! ¡El minino! Trepa que te trepa, subió al árbol y bajó con el gato en brazos, que ronroneaba feliz. Venus apoyó la frente en el cristal y sintió una alegría más grande que cualquier postura perfecta. Se dio cuenta de que a veces lo importante no es estirarse hacia el suelo, sino hacia los demás. Y desde entonces, cuando dudaba, escuchaba lo que maullaba su corazón.



# La pandilla del ventanuco: La carta firmada

Por Clara Belén Gómez

Una carta vuela hasta Manuel  
y está firmada sobre el papel.  
El sobre es viejo y amarillo...  
¿Quién la envía desde otro siglo?

Alicia y Carlos corren a leer.  
Están muy felices  
porque en el tiempo  
viajarán otra vez.

Pero nadie los puede ver,  
por eso cierran el Ateneo  
antes de desaparecer.

Alicia, Carlos y Manuel  
tocan la reja del ventanuco  
y la magia vuelve a suceder

Uno, dos y tres...  
¡pin, pin, pam!  
Los tres amigos  
ya no están.

Y cuando vuelven de regreso...  
¡hay un amigo más con ellos!

El nuevo niño se llama Picasso.  
El viaje le ha encantado.

Desde entonces,  
cada mes,  
los cuatro amigos viajan juntos.  
Guarda el secreto  
si en el Ateneo los ves.



# La carta y el ventanuco

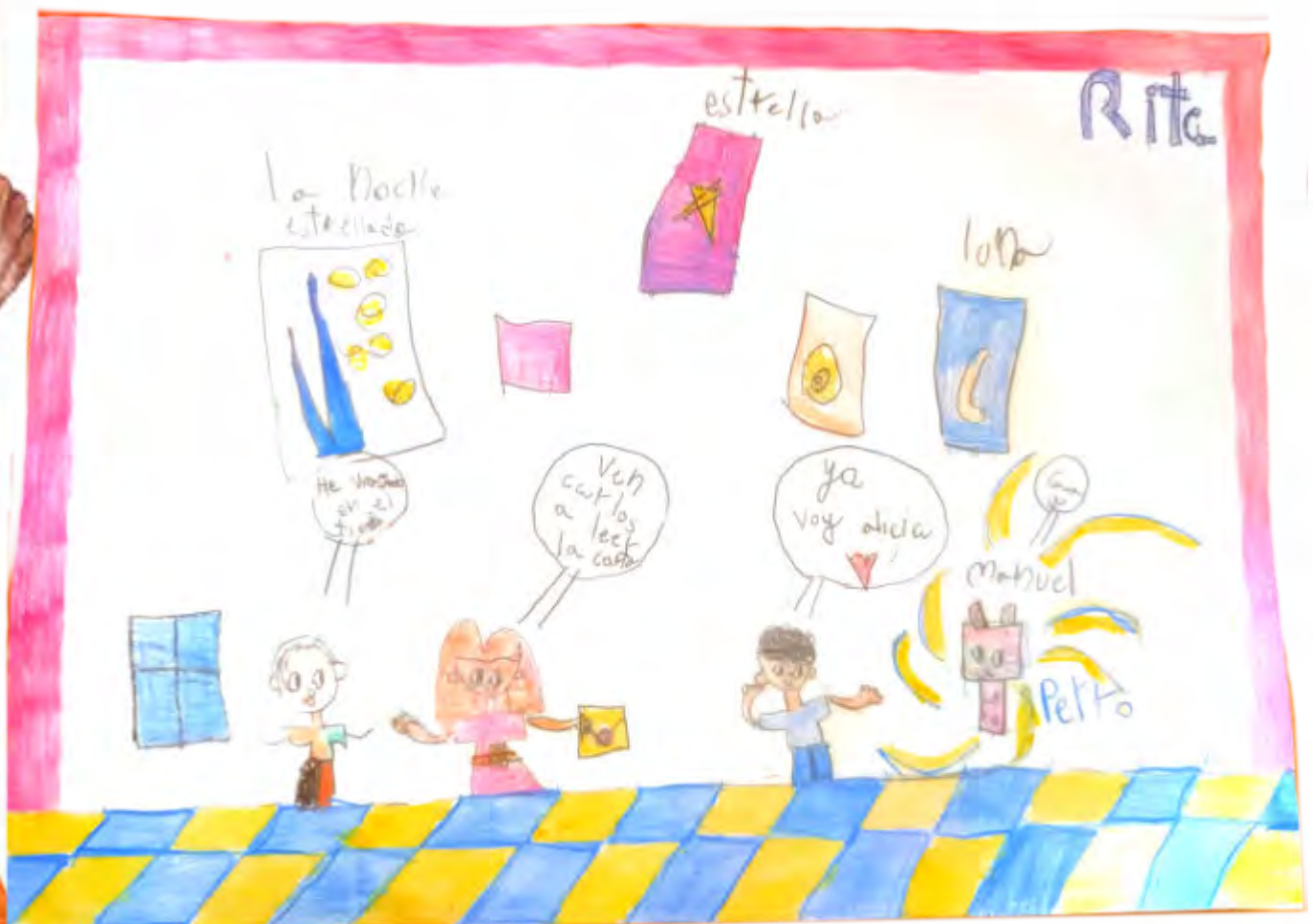


Escrito e ilustrado por Rita. 8 años



Había una vez en el ateneo un evento y era de cine.

El evento se acabó y unos niños y niñas fueron al baño y cerraron el ateneo... **¡y se quedaron encerrados!**



Dibujo de Rita, 8 años.

—¡Oooh! —dijo uno de los niños—.

¿Qué vamos a hacer?

De repente **llegó una carta**.  
Estaba en el suelo.



Dibujo de Pili, 7 años.

—¿Qué es eso?

—Una carta —respondieron.

Y la vieron:  
era una **invitación** para **viajar** en  
el **tiempo**

para salvar a **Picasso**.



También ponía en la carta que había que **tocar el ventanuco,**



Dibujo de Pili. 7 años.

y tocaron el ventanuco **y viajaron en el tiempo,**  
**donde Picasso y su padre pintaban.**

**FIN**



## Los cuadros secretos

La Pandilla del Ventanuco se reunió en el **Ateneo** después del colegio. Habían dejado **otro mensaje** y hablaba de **dos cuadros secretos**.



Dibujo de Pili. 7 años.

Entraron por **una puerta misteriosa** y encontraron **dos cuadros muy antiguos**. Ahora están muy contentos porque **el Ateneo** tiene **dos cuadros nuevos**.



# La primavera y la luz

Por Pedro Fernán

*Cuando el sol aún calienta la tarde  
Y suenan las golondrinas volotear  
Y el color que ahora tienen las flores  
Parecen estar de acuerdo con mi cantar.*

*La primavera ha llegado ya  
Y yo sigo cantando porque sé  
Que en un caliente atardecer  
Llega el amor, oh, aujó.*

*Ya se va largo y triste el invierno  
Las mariposas vienen y van  
Esa luz va cediendo a la noche  
Parece un cuento de hadas en mi cantar.*



*La primavera ha llegado ya  
Y yo sigo cantando porque sé  
Que en este largo atardecer  
Llega el amor, oh, aujó*







# La peluquería de las estrellas

Por LUISAK

En 1983, en Miraflores de los Ángeles, vivía Luis, un niño distraído, soñador, de esos que tardan en terminar los deberes porque cualquier ruido, cualquier reflejo o cualquier idea puede abrirles una puerta secreta.

Yo vivía en la octava planta de un edificio de doce. Por las tardes me encerraba en mi cuarto, abría los libros, sacaba los cuadernos y me sentaba dispuesto a estudiar. Pero en el cuarto de al lado había una peluquería, y eso lo cambiaba todo.

Se llamaba Peluquería Carmela. Tenía dos sillones giratorios, un lava cabezas, un espejo enorme al fondo y un secador de casco que me fascinaba. Bajo él se sentaban las vecinas con los rulos cubiertos por una redecilla, como si se prepararan para despegar hacia algún lugar lejano.

La peluquería era el verdadero periódico del barrio. Allí se sabía todo antes que en ninguna parte: quién se había mudado, quién discutía, quién estrenaba abrigo, quién llegaba tarde, quién soñaba con irse. Las madres de mis amigos, las vecinas del bloque, las amigas de las amigas... todas pasaban por allí dejando noticias, opiniones y rumores. Desde mi cuarto yo escuchaba aquel murmullo continuo, como un gallinero alegre y desordenado, y con eso me bastaba para perder la concentración.

La verdad es que no necesitaba demasiadas excusas para no hacer los deberes.

Y entonces, cuando caía la tarde y la peluquería quedaba en silencio, llegaba mi momento favorito.

Entraba despacio, arrastraba una de las sillas giratorias hasta colocarla bajo el secador y apagaba las luces. Afuera acababan de encenderse las farolas, y sus reflejos se multiplicaban en el espejo del fondo como si fueran estrellas. Yo las miraba en silencio, levantaba un poco la barbilla y ya no estaba en una peluquería.

## Estaba en una nave espacial.

Con el casco puesto, comenzaba la cuenta atrás. En segundos viajaba más allá de los tejados del barrio, por encima de Málaga, rumbo a la Luna. Allí conocí extraterrestres de pelo azul, de pelo amarillo, todos con rulos en la cabeza. Me explicaron muy serios que no eran rulos, sino antenas para escuchar mejor al universo.

Yo les creía.

Hasta que, después de un rato, llegaba mi madre, encendía la luz y el viaje terminaba de golpe.

—Astronauta —decía sonriendo—, baja ya de la nave, que mañana hay colegio.

Y entonces la Luna desaparecía, los marcianos se iban y el universo entero volvía a convertirse, otra vez, en la Peluquería Carmela.



# Gatito Valentín



Aventura Felina. Óleo sobre lienzo.  
Anmary Lobato

Gatito... ¡BAJA DE AHÍ!

¡Ya bajé!



★ **Colorea al gatito Valentín**



# Al subir la escalera te encuentras con las ninfas

Por Lola Acosta Navas

**El rulo** de su pelo se enreda en tu mirada,  
**y tú llegas arriba** y las miras ahí,  
las ninfas esculpidas te observan repeinadas.

Salidas de las manos de un **gran artista plástico**,  
las miras y te observan y te sientes feliz,  
te parece **fantástico**:


— Quiero volver a ir— le dices a tus **papis**  
**que te dicen que sí...**

— Mañana por la tarde, **cuando abra Manuel**,  
veremos a las ninfas y también a Miguel  
y tú te sientes grande porque el arte es así,

es distinto y tan bello  
(con rulos o sin ellos),

o en cuadros de papel  
sobre ancianas paredes  
con ventanucos mágicos,  
te hacen sonreír.





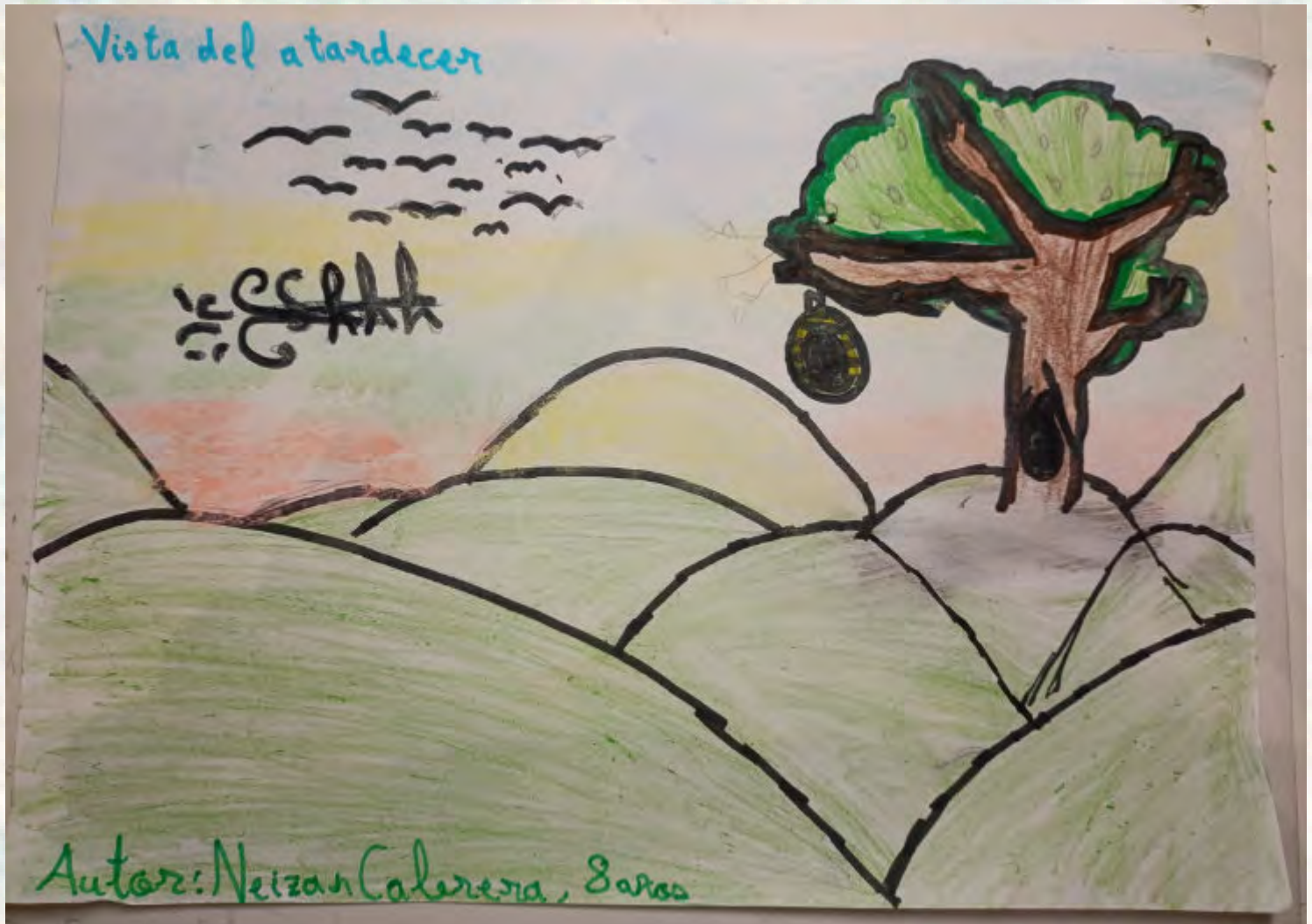
Cuando un día seas grande  
como el artista plástico  
**tú crearás tu arte**

¡Empieza por lo básico:  
Y desde tu ventana

**Inventa un mundo mágico!**

# Vista del atardecer

Por Neizar Cabrera



Dibujo de Neizar Cabrera. 8 años.

Al atardecer, cuando me asomo a la ventana, veo a **los pájaros** volar cerca de un **árbol**.

Todos juntos en el cielo vienen a dormir a su casa **cada tarde: un árbol frondoso porque tiene muchas hojas.**

Hugo escuchó de pronto:



¡¡Miau!!

-¡¡Miau!!

Sobre la rama de árbol, un gato naranja no quería bajar.

María se asomó a la ventana a ver el arcoíris y vio a Hugo intentando bajar al gatito fue corriendo a ayudarlo.

Pusieron un manojito de pescado en el suelo y gatito saltó sin miedo a comérselo.



Por Leonora Bravo. 6 años



# Juego a hacer comida

Me gusta fabricar comida de mentira para jugar.



Por Pili Cuadros Esteban



**¿Dónde va Alan?**

**Al Ateneo**

**a ver**

**a la pandilla**

**de Ventanuco**

# "Los amigos del ventanuco"



Por Alan Pons Johnstone, 6 años.

El ventanuco es blanco  
el ventanuco es negro  
y en su interior se guarda  
el silencio.



Tres niños lo vieron  
y allí se metieron  
a un artista se llevaron  
y a mil aventuras se  
encaminaron.

Por: Manueka







# Las mujeres con rulos

Por Rita. 8 años

En una época había unas mujeres que tenían el pelo muy largo, pero no les gustaba. Ellas se lo querían cortar, pero no podían porque no existían las peluquerías.

–¡Ya sé! –dijo una chica.

–Podemos inventar una máquina que corte el pelo.

–¿Pero cómo? –le dijo otra.

Trabajaron día y noche hasta que terminaron.

–¡Mira qué bonita!

–Sí, es muy bonita.

Y así fue como se crearon las peluquerías, gracias a esas mujeres.



# La Venus de Catalina



Por Catalina de Andrés Chernysheva. 8

JIMENA



## Una flor del balcón

Una flor del balcón **gritó**:

—¡Abejas, venid volando!

¡Ya es **primavera**!

Pero **cuidado**...

¡**no** entréis en la **peluquería**!



Los rulos de mi mamá  
parecen **flores**...  
pero **no** lo son.

4 AÑOS

Jimena Manrique. 4 años

Menos mal que las abejas  
no se han equivocado  
y han venido.



Julia López. 5 años



•  
...En ese momento una voz muy suave le susurró:

“– Shhh... tranquila no llores porque a través de este Ventanuco mágico te voy a sacar de ahí.”



“Y así, la niña volvió a ver el sol y la luna llena.”

Del relato *Donde haya luz habrá esperanza*, de José Luis Hornero Puente




## ¡A la meta con pescado! La carrera más divertida de Málaga

Por Salvador Valverde Gálvez

Érase una vez que Málaga vivió una de sus ferias más divertidas de su historia. La ciudad estaba deseando disfrutarla después de no poder celebrarse el año anterior. Las calles se llenaron de ilusión, farolillos, música y mucha alegría durante ocho días en el mes de agosto de 1910. ¡Todo fue alegría junto al mar!



La feria se celebraba en el muelle Heredia, junto al puerto. Allí había conciertos de bandas de música, fuegos artificiales que pintaban el cielo de colores y hasta globos que se elevaban a gran altura hasta tocar las nubes. Uno de los eventos que más gustaba eran las competiciones deportivas. Había carreras de las barcas típicas malagueñas llamadas jábegas, donde los remeros, llamados jabegotes, movían los remos con fuerza mientras la gente aplaudía desde la orilla. También se organizaron sesiones de habilidades conduciendo coches, carreras de natación y hasta un partido muy emocionante de waterpolo.



Pero la competición más original fue una carrera de cenacheros organizada para el 14 de agosto, primer día de los festejos. Los cenacheros eran vendedores callejeros que llevaban dos grandes cestas con pescado colgadas de los brazos. Vestían pantalones remangados, fajín, camisa y un gran sombrero. Caminaban por las calles mientras gritaban con fuerza: ¡llevo el pescado más fresco y sabroso de toda Málaga!

Aquel bonito día, veintiún cenacheros con ¡diez kilos de pescado en cada cenacho! se prepararon para esta carrera tan especial. Salieron rápidamente desde la zona de La Farola, atravesaron el parque de Málaga y recorrieron varias calles hasta llegar a la meta, situada donde estaba la feria. La gente, que llenaba las aceras para verlos, no paraba de animar y de reír.



Desde el principio destacó un competidor: Francisco Martín Luque. Corría veloz, con resistencia y sin perder el equilibrio, aunque sus cenachos se balanceaban tanto que parecía que iban a perder todo el pescado que contenían. Finalmente llegó el primero con un tiempo récord de veinte minutos, dejando atrás a los demás que también compitieron muy bien. El cenachero José Carbonero Caro se desmayó exhausto al llegar a la meta por su esfuerzo y el calor que hizo. Fue un día de gloria para el vencedor, porque además recibió un premio especial por llevar la vestimenta más bonita y auténtica.



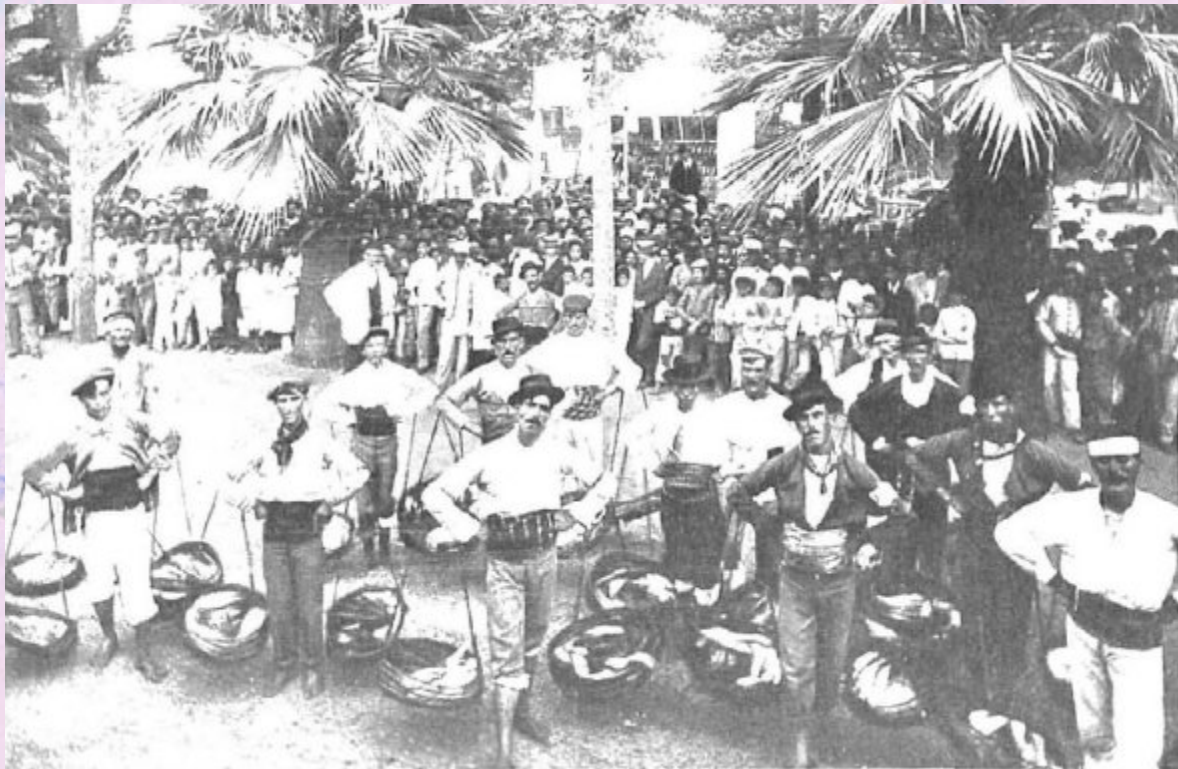
Dicen que aquella carrera hizo emocionarse a todos los que asistieron. No era solo una competición, sino una forma de celebrar las costumbres y el trabajo de personas sencillas que formaban parte del alma de la ciudad.

Hoy, cuando paseamos por Málaga y vemos la estatua dedicada al cenachero en la plaza de la Marina, recordamos a estos personajes populares y a relatos como este. Historias de esfuerzo, alegría y tradición que nos enseñan, además, que las ferias no solo se celebran para encontrar diversión, sino también para sentirnos más identificados con la esencia de nuestra ciudad.

Cuento escrito por Salvador Valverde Gálvez, basado en su libro *Málaga curiosa 1*. Editorial Jábara, 2023.



¿Te ha gustado esta historia? ¡Pues es real!



Esta foto es de una revista antigua de 1910 y aparece en el libro. Málaga curiosa 1.

## ¿Qué es un cenachero?

Un cenachero era una persona que vendía pescado por las calles de Málaga hace muchos años.

Llevaba el pescado en unas cestas llamadas “cenachos” y iba gritando para avisar a la gente de que tenía pescado fresco.

Con el tiempo, se convirtió en un personaje muy importante y típico de Málaga.

## La carrera de cenacheros (1910)

En la feria de Málaga de 1910 ocurrió algo muy curioso: ¡se hizo una carrera de cenacheros!

Los vendedores corrían con sus cestas, como si fuera una competición. Era una actividad divertida que formaba parte de la fiesta y mostraba lo importante que era este trabajo en aquella época.



# La niña que deseó ser princesa

Por Diego Ceano



Ilustrado por Diego Ceano

Había una vez, en la hermosa ciudad de Málaga, una niña llamada Anita que vivía en una casita humilde junto a su hermana Victoria y su familia.

La casa no era grande ni lujosa, pero estaba llena de risas, abrazos y olor a comida casera. Anita siempre sonreía, aunque guardaba un sueño secreto en su corazón: deseaba ser princesa. Con su inseparable hermana Victoria jugaba cada tarde a que una era reina de un gran palacio. Usaban sábanas como capas y cucharas de madera como cetros, y así convertían su pequeño salón en un castillo maravilloso.

Un día, mientras paseaban juntas por el barrio, ocurrió algo inesperado. Una gitana, de ojos brillantes y sonrisa misteriosa, se acercó a Anita. Le puso suavemente la mano en la cabeza y dijo con voz segura: ¡Tú serás una princesa!

Las hermanas se miraron y empezaron a reír. Les pareció una ocurrencia divertida. Pero Anita, en el fondo, nunca olvidó aquellas palabras.

Pasaron los años, y Anita se convirtió en una joven muy hermosa y bondadosa. Por motivos del destino, su familia se trasladó a Madrid. Allí, durante una gran celebración a la que acudían invitados de lugares lejanos, Anita conoció a un príncipe llegado de la India. El príncipe había viajado para asistir a la boda del rey Alfonso XIII. Cuando Anita y el príncipe se miraron por primera vez, sintieron que sus corazones latían al mismo ritmo. Se enamoraron casi sin darse cuenta. No fue fácil, porque venían de mundos muy distintos, pero el cariño que se tenían era más fuerte que cualquier dificultad.



Anita guardaba un sueño secreto en su corazón: deseaba ser princesa.

Finalmente, se casaron y viajaron hasta la lejana ciudad de Kapurthala, en la India. Allí, el príncipe mandó construir para Anita un palacio tan hermoso que parecía sacado de un cuento: tenía jardines llenos de flores de colores, fuentes cantarinas y salones que brillaban como el sol.

Entonces Anita recordó la profecía de la gitana. ¡Se había cumplido! Ella, la niña que jugaba con cucharas de madera, ahora era una verdadera princesa.

Sin embargo, con el tiempo, Anita descubrió algo importante: los sueños pueden cumplirse, pero no siempre son exactamente como los imaginamos.

En el palacio tenía vestidos preciosos, joyas brillantes, el amor de su esposo y un hijo al que

quería con todo su corazón. Pero también echaba de menos cosas sencillas: los paseos por el parque de su querida Málaga, las comidas en familia, las risas con su hermana Victoria y los abrazos de los suyos.

A veces, se sentía como una golondrina hermosa que vivía en una jaula de oro. Todo era brillante y valioso, pero no siempre podía volar libremente como antes.

Cuando Anita se hizo mayor, comprendió una gran lección: no es el oro ni los palacios lo que hace feliz a una persona, sino el amor, la familia y los momentos compartidos.

Y así, la historia de Anita nos recuerda que está bien soñar en grande, pero nunca debemos olvidar las pequeñas cosas que llenan nuestro corazón de verdadera felicidad.



En el palacio tenía vestidos preciosos, joyas brillantes, el amor de su esposo y un hijo al que quería con todo su corazón. Pero también echaba de menos cosas sencillas.

🎈🐟 **¿Sabes que  
la princesa de  
Kapurthala  
existió de  
verdad?**

Se llamaba Anita Delgado y era de Málaga. Se casó con un maharajá... ¡y se convirtió en princesa!

Vivió en un palacio, viajó por el mundo, aprendió idiomas y llegó a ser muy famosa.

Una historia real que parece un cuento.



★ **En el  
palacio de  
Kapurthala  
falta un  
elefante,  
¿ayudas a  
Anita a  
encontrarlo?**



# Descubrir el arte en todas partes

Por Inés Balsera Medina

Mi conejillo de indias llorando,  
y no era para tanto...

Su pelo corté y es verdad que me pasé.  
Buscando una profesión me llevé un gran bofetón.

Hermano, le dije con pasión.

Estás moderno y mono;  
él respondió, no te perdono.

Tomar el pelo no era lo que quería,  
sólo jugar a la peluquería.

Mujeres con rulos y revistas del corazón,  
molaban un montón.

Entonces, el hada Ouka Leele hizo volar su afición con un  
cerdito en su cabeza.

Pulpos, limones y hasta jeringuillas puso adornando la testa,

no había límite en su imaginación

Y opté por la creación.





# ¿Dónde está Mamá?

Soledad Le Tiec

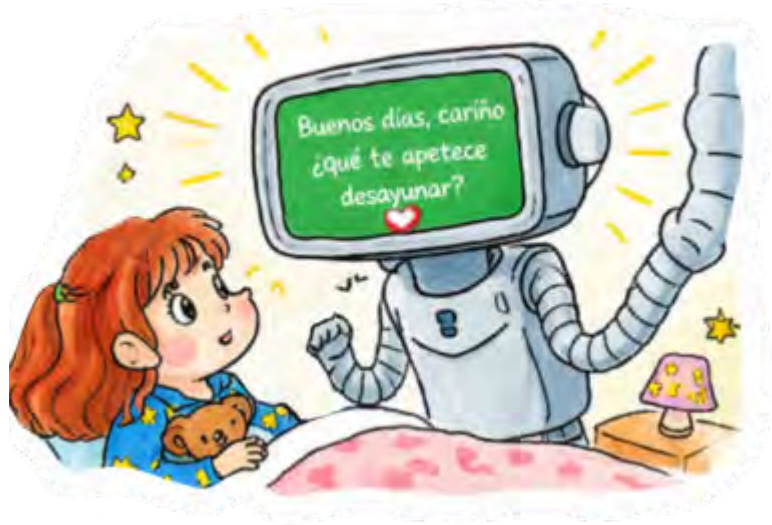


Me desperté, como cada mañana, esperando a que Mamá viniera a darme los buenos días. Pero esa mañana Mamá estaba tardando mucho en venir. Esperé un poquito, por si se había quedado dormida, pero seguía sin venir.

Miraba la puerta con algo de impaciencia. Al final, me dije a mi misma que aquello significaba que podía dormir un poco más. Sin embargo, escuché cómo se giraba el pomo de la puerta.



No era Mamá, sino una figura extraña, una especie de máquina que avanzaba hacia mí. Parecía una persona pero, en lugar de cabeza, tenía una pantalla y, en lugar de brazos, largos tubos que se doblaban. Acercó su pantalla, y en ella podía leerse: “Buenos días, cariño ¿qué te apetece



desayunar?”. El mensaje desapareció, y en la pantalla se podían ver imágenes de diferentes tipos de desayuno: cereales de chocolate blanco, cacao caliente en una taza de mi serie favorita, zumo de naranja.

No sabía muy bien qué hacer. La máquina era enorme y estaba al borde de la cama. Sentía que no me podía esconder bajo la sábana. Al notar que yo no respondía, la máquina empezó a



hablar: “Cuando hayas desayunado, te llevaré a tu juguetería favorita y después iremos al parque ¿qué te parece?”. Eran palabras que podría haber dicho Mamá, pero... ¿dónde está Mamá?



# Ventanuco

Por Carmen Calle





# Venus y el gato

Por Rita Cuadros Esteban, 8 años

Había una vez una mujer que se llamaba Venus y encontró a un gato.

–¡Oh! Tengo que ir a trabajar... pero si lo dejo, se hará daño – pensó y pensó.

De repente, un coche casi atropella al gato.

–¡Para! –gritó Venus.

Y lo salvó.

Menos mal.





# Cita de Venus en Málaga

Por Salvador Valverde Gálvez

Hace dos mil años, cuando Málaga se llamaba Malaca y formaba parte del Imperio Romano, ocurrió una historia curiosa que aún hoy se recuerda.

En una mañana resplandeciente, la diosa Venus, después de salvar a un gatito que estaba en una rama de un árbol con la ayuda de Adonis, decidió bajar desde el Olimpo para tener una cita con Vulcano. Habían quedado en Malaca, una ciudad del Mare Nostrum de la provincia Bética en Hispania. Había oído que la ciudad tenía mucha vida y rebosaba cultura entre sus columnas de mármol y calles empedradas que brillaban bajo el sol.

A Venus le hacía mucha ilusión ir a Malaca. Se lavó el cabello cuidadosamente con esencias de flores y, para que tuviera rizos perfectos, se puso rulos dorados. Mientras esperaba a que quedara con las ondas deseadas, se vistió con una túnica preciosa de color marfil.

Cuando llegó a la ciudad, quedó maravillada. Allí la esperaba el dios del fuego y de los volcanes. Se alegró mucho de verla, aunque, de vez en cuando, la miraba de forma un poco rara. Levantaba una ceja, miraba al cielo y sonreía. Venus, al percatarse de su actitud, pensó que quizá estaba nervioso por estar con ella.

Pasearon por el foro y asistieron a una función en el teatro, a los pies del monte Gibralfaro. En el puerto había gran



Un ánfora era una vasija de barro donde se guardaban aceite, vino y comida.



cantidad de mercantes que cargaban los veleros, llamados *naves onerariae*, con telas de seda, frutos y ánforas que contenían aceite y vino exquisitos de la tierra. Un comerciante les ofreció *garum*, una salsa hecha con pescado fermentado que los ciudadanos romanos adoraban; el de Málaga tenía mucha fama. Venus lo probó con pan y, después de abrir mucho los ojos de entusiasmo, dijo que estaba riquísimo. Vulcano volvió a mirarla de aquella manera tan extraña, pero no dijo nada.

Cuando caminaron junto a las murallas, Vulcano le comentó que muchos tramos aún se conservaban desde que estuvieran los fenicios, fundadores de la ciudad a la que llamaron Malaka. Al caer la tarde, le propuso subir a un volcán, desde donde se podía ver la ciudad y el mar infinito mientras se ponía el sol. Venus suspiró emocionada por visitar, bien acompañada, uno de los lugares más hermosos que había visto jamás.

Vulcano sonrió y volvió a mirar divertido por encima de la frente de Venus. De repente, el volcán empezó a “rugir”. Vulcano, que sabía que pronto iba a erupcionar, reaccionó a tiempo para salvar a la ciudad y no estropear el bonito momento.

Concentrado, posó sus manos sobre la roca magmática y lo durmió para siempre. Desde ese momento dejó de ser un volcán para convertirse en el conocido monte Coronado. Venus se lo agradeció con un beso en su mejilla, que estaba un poco tiznada de hollín.

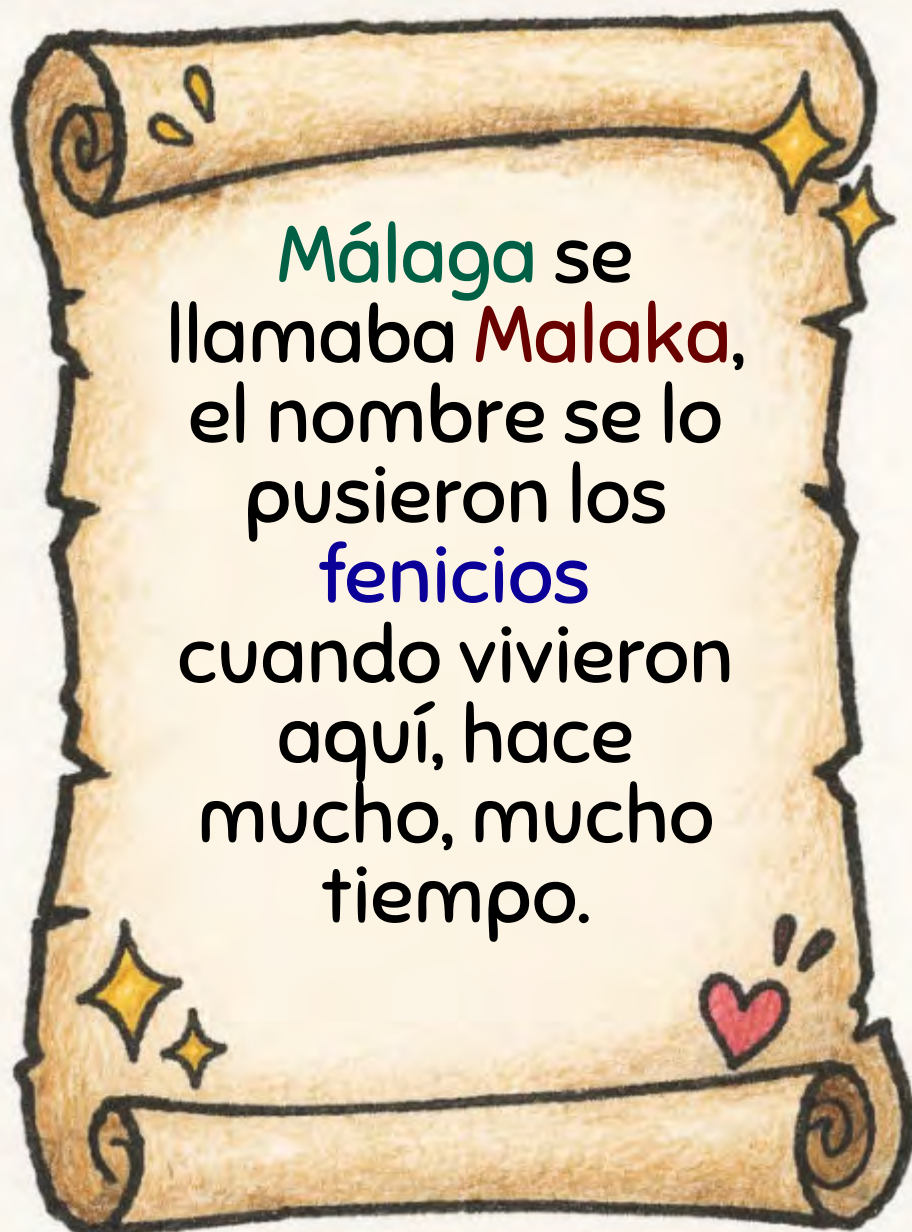


Venus está tan entretenida comiendo *garum* con pan que no se ha quitado ni los rulos. El *garum* era una salsa de la antigua Roma, hecha con pescado y sal, que les encantaba también para dar más sabor a sus platos.

La cita no pudo terminar mejor. Venus regresó al monte Olimpo muy feliz. Al entrar en su palacio, pasó frente a un espejo de bronce pulido. Se quedó paralizada un momento. Allí, reflejados, estaban los rulos dorados todavía puestos en su cabeza. Entonces comprendió las miradas raras de Vulcano. No pudo evitar reírse y pensó que hasta las diosas y mujeres más poderosas podían tener despistes cotidianos.

Dicen que la historia se contó de generación en generación en Málaga. Muchos siglos después, el artista Juanma Yules quiso recordarla de una forma muy especial: con un busto de Venus ¡con rulos en la cabeza!

Contemplar esta obra en el Ateneo de Málaga hace recordar que tener un aspecto perfecto no es lo más importante, sino vivir momentos inolvidables, como disfrutar un día por Málaga con la mejor compañía posible.





# Tiempo de florecer

Por Auxiliadora Pacheco

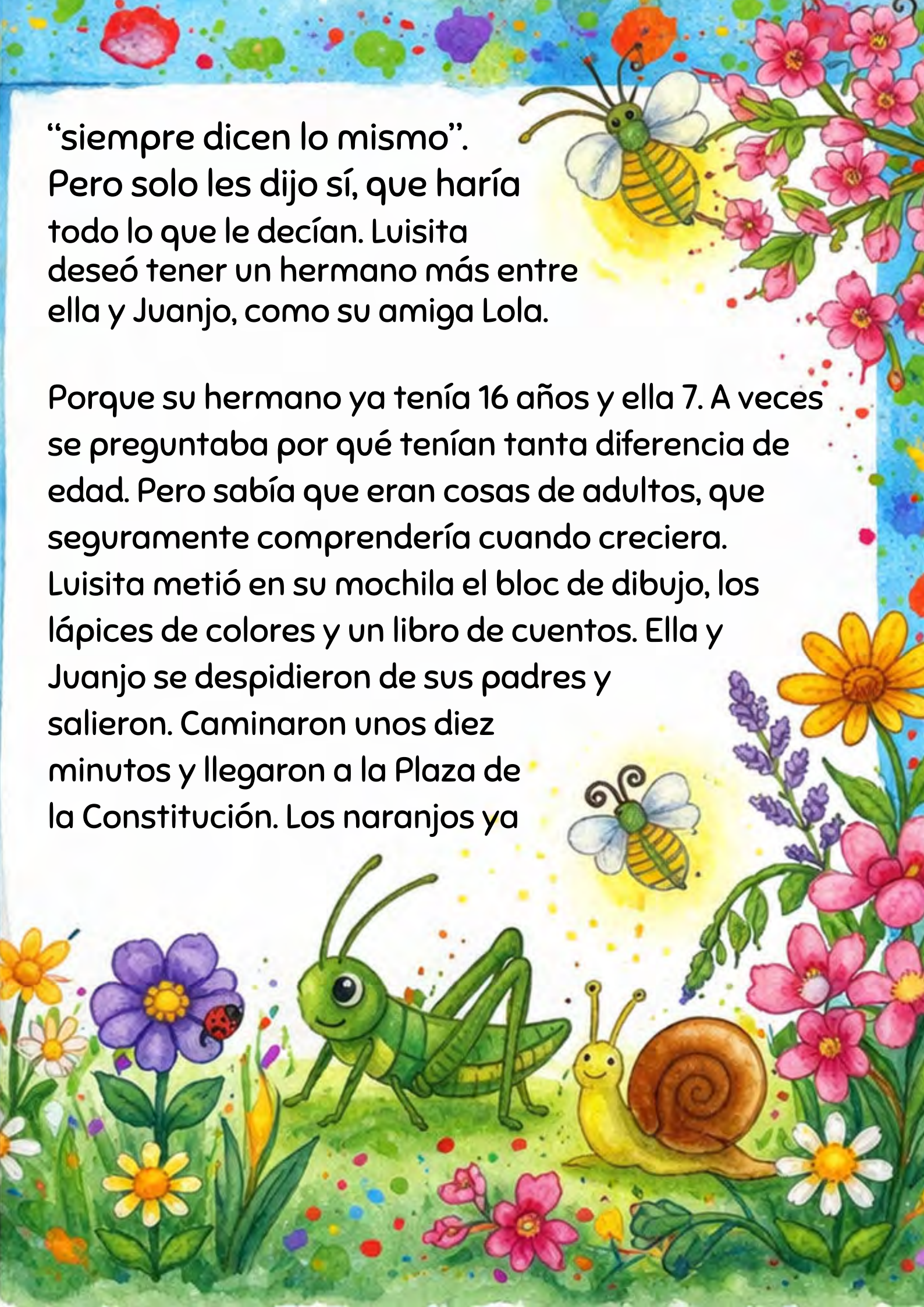
Esa tarde, los papás de Luisita debían ir a un compromiso. Así que la dejarían al cuidado de su hermano Juanjo. Él también iba a salir de casa, pero se llevaría a Luisita. La niña hizo las tareas del colegio y después fue a la cocina a merendar. Mientras tomaba un vaso de leche con chocolate y pan con mermelada, sus papás le hicieron algunas recomendaciones.

Que hiciera caso a su hermano, que no saliera del edificio, que no se fuera con nadie, etcétera. “Qué pesados”, pensó Luisita,



“siempre dicen lo mismo”.  
Pero solo les dijo sí, que haría  
todo lo que le decían. Luisita  
deseó tener un hermano más entre  
ella y Juanjo, como su amiga Lola.

Porque su hermano ya tenía 16 años y ella 7. A veces  
se preguntaba por qué tenían tanta diferencia de  
edad. Pero sabía que eran cosas de adultos, que  
seguramente comprendería cuando creciera.  
Luisita metió en su mochila el bloc de dibujo, los  
lápices de colores y un libro de cuentos. Ella y  
Juanjo se despidieron de sus padres y  
salieron. Caminaron unos diez  
minutos y llegaron a la Plaza de  
la Constitución. Los naranjos ya






empezaban a florecer.  
Luisita aspiró con placer el olor  
a azahar.

Entraron al Ateneo. Luisita empezó a leer lo que está  
escrito en los escalones que suben a la primera  
planta. Pero su hermano le dio prisa y lo siguió. Una  
vez arriba entraron al bar.


Un poeta ya de cierta edad, los esperaba  
mientras tomaba un refresco en la barra. Se  
saludaron y Juanjo le dijo a Luisita que se  
podía ir a dibujar a una de las mesas. La niña  
sacó su bloc y los lápices y empezó a  
dibujar.





Mientras Juanjo y el poeta conversaban. El hermano estaba dando sus primeros pasos en la poesía, y en El Ateneo buscaba la ayuda que necesitaba. Enseñaba su cuaderno de poemas, y en otro cuaderno anotaba los consejos para escribir mejor.

Luisita dibujó un naranjo con algunas flores mientras recordaba lo bien que olían. Era tiempo de florecer, para los árboles y las ilusiones.



# Canción Shhhh

Inventa tú la música

Lunares de corazones  
una flor  
y tres cerezas.

Hoy invento mi canción.

¡Cantar no me da pereza!

Con mis amigos y amigas  
¡Todo es mejor!

Cine: Paula Martín Carrasco. EDAD: 7 años

Cancion  
Shhhh



Por Paula Martín Carrasco. 7 años.

# El cuadro de Ángela

Por Ángela Millán 10 años



Alumna del taller de pintura de @atelierfuengirola



# Las Venus de los rulos

Cuando las Venus del **Ateneo** de Málaga decidieron ser como a ellas les gustaba, se conocieron y se llevaron muy bien.

**Entonces Carmen las dibujó.**



Carmen Manrique Aranda. 5 años



## Un pequeño misterio

Algo ha cambiado...

Una **Venus** ya no está en su sitio, y ahora está con su amiga.

¿Quién la ha visto?

La pandilla del ventanuco está **investigando**.





# “Palabras que se dibujan”

¿Cómo lo dibujarías tú?



Camina despacio por  
el filo del bigote de un  
gato gris



La luz de la calle se va a dormir  
entre los árboles del patio



# La ovejita y la jirafa

Por Carmen Millán Guerrero

La ovejita, como todas las tardes, esperaba a su amiga en la granja para merendar. Al llegar, la jirafa le preguntó por qué estaba tan colorada y ésta le dijo que, porque le había crecido mucho la lana y que al día siguiente tenía cita con la peluquería, ¡venga, vamos a tomarnos un vaso de leche y galletas!, dijo. Como siempre hablaban de qué podían hacer para que los animales de la selva y de la granja se llevaran tan bien como ellas dos.



La jirafa le dijo que había pensado que podían hacer una excursión el sábado al campo. ¡Me parece una buena idea! y así lo hicieron. Cuando terminaron de merendar se lo contaron a todos los animales y estos se pusieron muy contentos, pero no sabían que iban a ir todos juntos. Llegó el día, los animales de la selva se miraban unos a otros, ¡Ya estamos aquí! ¿A qué estamos esperando?, dijo el hipopótamo, cuando de lejos vieron a los animales de la granja.

-Fijaos en el león, no se ha peinado- dijo el cerdo y el conejo le contestó:

-Pues peor es la cebra, que no se ha quitado todavía el pijama de rayas.

Ya estaban todos, pero cada uno por su lado, entonces el pato se dio cuenta de que había un lago y se fue a nadar, la oveja fue a cogerlo, pero la jirafa le cogió de una pata y le dijo:

-Espera, que a lo mejor es la solución, no le quitaremos la vista de encima pero no le diremos nada a los demás. Cuando llegó la hora de comer, la gallina le preguntó al caballo si había visto al pato y este dijo que no, entonces se preocuparon y fueron a buscarlo.

El mono preguntó: ¿Qué le pasa a los de la granja, que se han ido todos corriendo? El rinoceronte contestó - están buscando al pato, que no lo encuentran. El mono gritó: ¡vamos todos y así lo encontraremos antes!, la serpiente contestó ¡ssssssiii! Pasó media hora y por fin el elefante lo encontró y con su trompa lo cogió y lo alzó. Todos al ver al pato se pusieron muy contentos y aplaudieron, desde ese momento nunca se separaron y todos los sábados comenzaron a ir juntos al campo y a jugar un partido de fútbol. La oveja y la jirafa se miraron porque por fin habían conseguido que se dieran cuenta de que todos juntos serían más felices.



# La Peluquería

Por Pilar Martín

Una mañana de **febrero**... Se preparaban **cuatro señoras** para su gran noche del **estreno**.

En la peluquería "**Ateneo**", sí, allí se encargaban de peinarlas y maquearlas para su gran noche.

Todas con sus rulos, esperando frente al espejo estaban, y sonreían al observar en **su reflejo** como la gente que pasaba por la calle se paraban al verlas tan **repeinadas**.



## Desfile de modelos después de la peluquería

Por Manojito

Ana **no sabía caminar con tacones**.

Cuando empezó el desfile, **casi se cae**. Cristina **le prestó** sus zapatillas de deporte.

Ana sonrió... pero entonces las tres amigas se miraron y empezaron a reír.

—¿Y si nos vamos?

Dejaron el desfile y **se fueron juntas** a un chiringuito a comer **espetos de sardinas**.



Dibujo de Martina Merlino, 8 años.

Alumna del taller de collage de @atelierfuengirola



# Venus, la maníaca

Por Abril Barbado. 10 años

**Venus** vivía en una casa apartada del resto, en las **afueras**, con **veinte gatos** y varios cuadros abstractos comprados a vendedores callejeros aficionados.

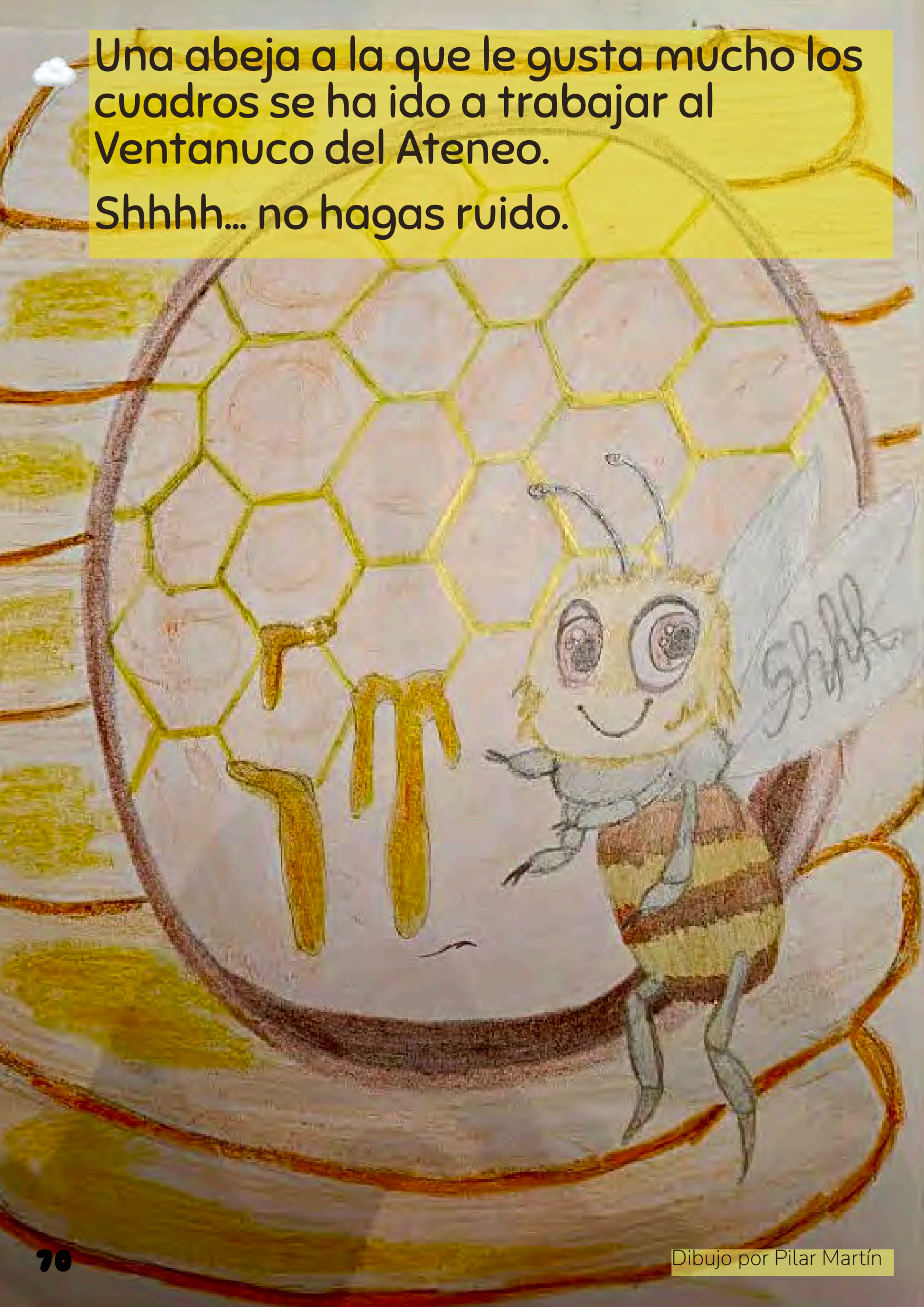
Todos los días esculpía lo mismo, el **busto** de una mujer con rizados, totalmente blanca. Ella era joven, pero en vez de vivir la vida, ella prefería dedicarla al arte.



Vende su arte por wallapop. Pero no consigue ningún comprador. Hasta que un día conoció a un chico llamado **Marte**, también obsesionado. Él le escribió en wallapop para comprarle uno de los bustos. Él vino a recogerlo.

Tenía el pelo **rojo intenso**, los ojos marrones y ropa ancha, **Marte** recogió el busto, pero se siguieron escribiendo. Pasaron meses y se casaron. Pintaban juntos a diario. También esculpían. Tuvieron dos hijos. Ahí fue cuando ambos se dieron cuenta de que la pintura **no** es lo más importante de este mundo.

Una abeja a la que le gusta mucho los cuadros se ha ido a trabajar al Ventanuco del Ateneo.  
Shhhh... no hagas ruido.



# ☁ Calabaza, soles y árboles con lluvias

Greta Lindell Gil. 2 años



Una abeja ha volado por aquí





# Desde el corazón

Por Sofía Valverde Requena. 15 años



“Y desde entonces, cuando dudaba, escuchaba lo que maullaba su corazón.”

# ★ Béisbol

Por Miguel Ángel Martínez



@miguel\_landart



# Encuentra las 7 diferencias

Por Diego Ceano



★ **¿Cuántos hay?**





  
ATENEOPHILIPPINES